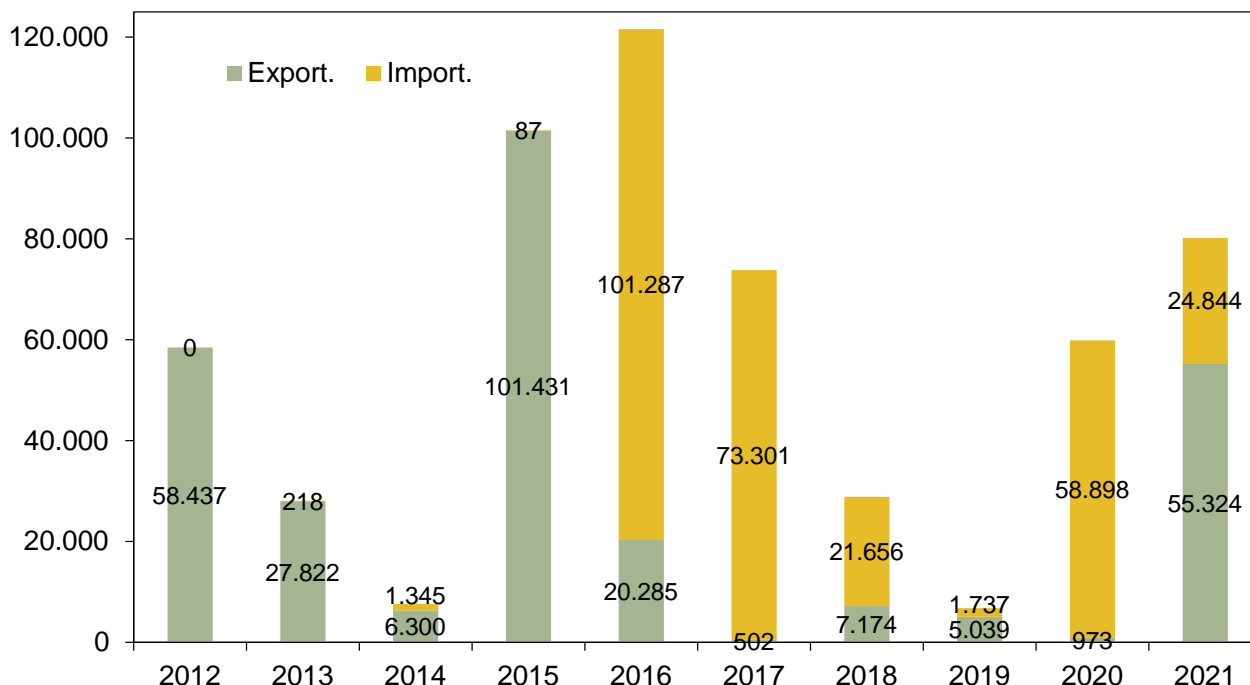


No hay salida, vamos al grano

Recientemente, en el contexto nacional se ha hablado de la falta de maíz y el impacto que sobre el incremento del precio de la carne de pollo y cerdo. Así pues, Bolivia no es autosuficiente en el suministro de maíz, desde el año 2016 ya que la demanda nacional es suplida mediante la importación de este.

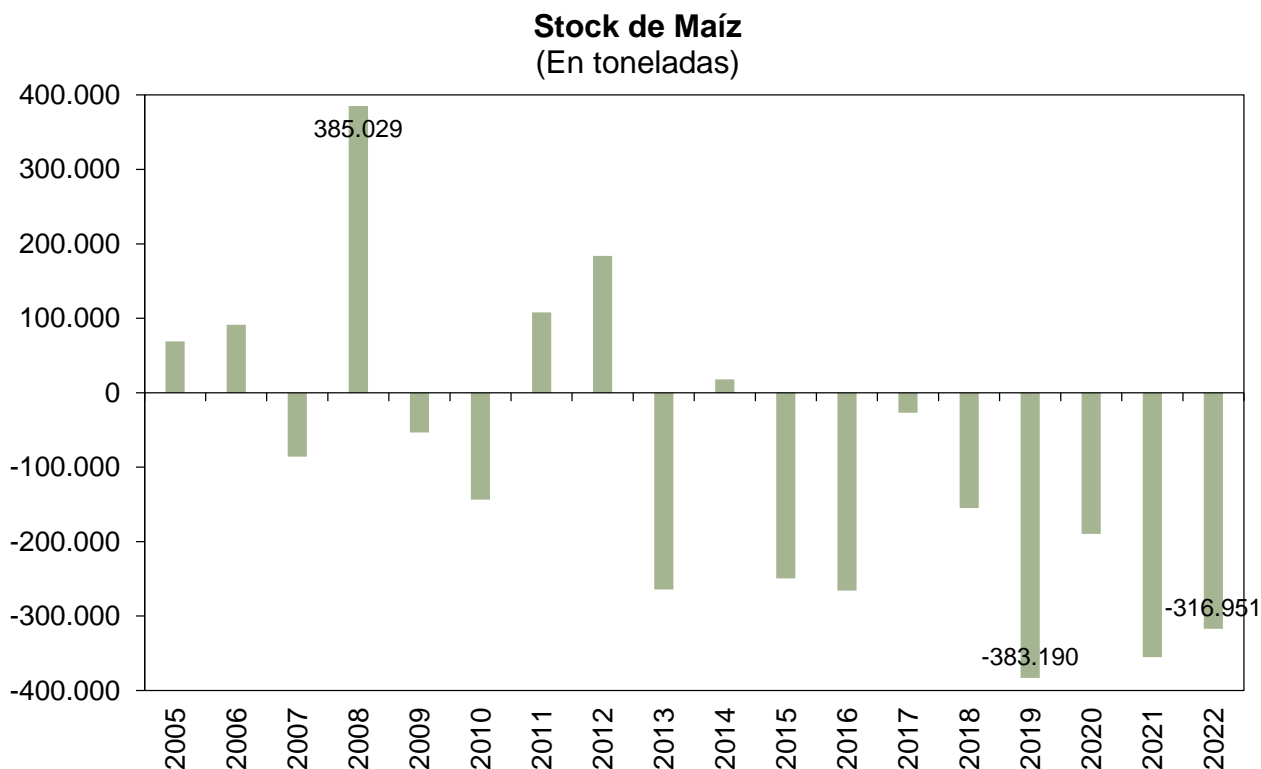
Exportación e importación de Maíz amarillo
(En Toneladas)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

Desde el año 2013, el déficit de la provisión del grano se ha ido profundizando. Por otra parte, según las proyecciones de la CAO, para el 2022 se fijaba que este déficit alcanzaría las 316.951 toneladas, sin tener en cuenta la reducción en la producción a causa de la fuerte sequía que está azotando a los agricultores de las zonas de Monteagudo, Muyupampa y Machareti, donde el daño podría incrementar la escasez del grano a cifras aproximadas a las 600mil toneladas (como lo señaló Mario Moreno, presidente de la Asociación de Productores de Maíz y Sorgo). Este desabastecimiento afecta principalmente a los sectores pecuarios,

por lo que ya se pueden evidenciar dichos efectos en la avicultura y en la porcicultura.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CAO.

En el 2021, el sector avícola produjo 699.434 toneladas de alimento, entre carne de pollo y huevo, y consumió alrededor de 885 mil toneladas de maíz (ADA, 2021) dado que el grano representa uno de los principales insumos alimenticios para sus animales. A la par de su producción, la demanda de maíz del sector avícola ha ido creciendo y, según las estimaciones realizadas por la Asociación de Avicultores de Santa Cruz (ADA), la demanda en el año 2022 sería de 921 mil toneladas para poder mantener el nivel productivo.

Desde el mes de abril se puede evidenciar de manera directa los efectos de este fuerte déficit sobre los precios del maíz y el impacto sobre el precio para los consumidores de carne de pollo. De acuerdo con el registro de información de la unidad de análisis de ADA, a partir de la última semana de abril, el precio de la carne de pollo ha ido incrementando de manera paulatina, llegando a costar en promedio

Bs 12,5 lo cual responde a la variación sufrida en el precio del maíz por quintal que en mayo se registró en Bs 106, en comparación a los 75 que costaba a inicios del mes de abril.

El presidente de ADA, Omar Castro señaló la necesidad del abastecimiento de este insumo esencial, exigiendo al gobierno que se permita la entrada legal de la semilla genéticamente mejorada para mejorar los rendimientos de la producción nacional del grano.

Así también, la escasez del maíz es un problema para el sector porcino, mismo que se declara en emergencia, alarmados por el recorte en la venta de maíz y exigiendo, a la par que el sector avícola, la libre importación del grano amarillo, así como la adopción de biotecnología para cubrir este déficit.

Por otra parte, la crisis de contenedores del mercado internacional agrava la situación de los porcicultores, el precio de las vitaminas y minerales esenciales que se requieren para complementar la nutrición animal registra un alza del 35%, lo cual sumado al incremento salarial dado desde el gobierno central, da menos margen de acción a los porcicultores, aumentando aún más los costos de producción del sector.

A consecuencia de esto, los porcicultores subieron en Bs. 2 el precio en sus establecimientos productivos, incrementando de Bs. 10 a 12 el kilo vivo de cerdo a manera de nivelar los costos de producción. Un sondeo realizado por UNITEL indica que, en los distintos mercados, la pierna de cerdo se vende a Bs. 17, la costilla y la chuleta entre Bs. 24 y 26. Según los datos de la Dirección de Análisis Productivo (DAPRO), el precio mayorista promedio de la carne de cerdo en gancho para el mes de abril del presente año en los principales mercados del país fue de Bs 19,39 en La Paz; Bs 17,68 en Cochabamba y Bs 14 en Santa Cruz.

Con relación al ganado porcino, el departamento de Santa Cruz concentra 1.080.813 cabezas de la especie, representando más de un tercio de la población total del país, seguido de Chuquisaca y La Paz. La producción nacional de carne porcina para el año 2021 fue de 115.095 toneladas, siendo el departamento de Santa Cruz el principal productor, con 49.518 toneladas, representando el 42% de

la producción total, seguida de Chuquisaca y La Paz, con 17 y 14% respectivamente. En la evolución de la producción se puede observar un crecimiento ininterrumpido de la producción de carne porcina en el país hasta que, en el año 2020 disminuyó en un 3,71% con respecto al 2019, posteriormente se recuperó en tan solo 1,5% en el año 2021, lo que significa que no se pudo lograr alcanzar los niveles de producción que se tenían en 2019.

Según la FAO, el consumo per cápita mundial anual de carne de cerdo en el 2018 fue de 12,3 kg de carne en canal, más que la carne de res (6,5 kg) y menor que la carne de pollo (14,2 kg). En nuestro país, la carne de cerdo ha sido de las menos consumidas por ser considerada dañina para la salud, además de tradiciones y costumbres. Actualmente se sabe que el cerdo no es únicamente una carne festiva y que, en cuanto a salud, es calificada como una carne bastante sana, nutritiva, deliciosa y, sobre todo, barata. Este cambio de perspectiva del consumidor boliviano se ve reflejado en los datos de consumo per cápita, para 2016 se consumían 6 kg per cápita en el país, en 2019 esta cifra pasó a ser 9,8 kg per cápita y un dato más reciente nos indica que para 2020 en Bolivia se consume en un año, 11,25 kg por persona.

En suma, el gobierno se enfrenta a la situación de abastecer al sector avícola y porcino del grano amarillo, ya sea mediante la libre importación del grano o la implementación de biotecnología.